

Hola ¿como están amigos? Espero que bien, disfrutando del amor y la comunión con Dios. Ahora nos disponemos a continuar con el evangelio de Mateo en La Palabra de Dios para hoy. En el comienzo del capítulo 10 nos encontramos a Cristo enviando Sus discípulos fuera, hablándoles de ir a las ovejas perdidas de la casa de Israel. Pero ante el hecho de que El los enviaría, vemos en la última parte del capítulo 9, Jesús dijo a Sus discípulos, “Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a Su mies”. Y habiéndoles dicho que oraran que el Señor envíe obreros a la mies, inmediatamente les dice: “Vayan”

Así que muchas veces al orar, el Señor habla a nuestros corazones. Tantas veces vemos una necesidad y pensamos, “oh, que necesidad. La Iglesia realmente debería estar tratando de cumplir esa necesidad.” Y nos ponemos preocupados con esta necesidad. El Señor dice “Orad por esto”. Y mientras estamos orando por esto, de pronto nos damos cuenta de que Dios nos ha llamado. El nos ha mostrado la necesidad pero El quiere que nos involucremos en llenar esa necesidad. Muchas veces el mismo hecho de que Dios nos ha hecho concientes, esto en particular, es el comienzo del llamado de Dios sobre nuestra propia vida para este campo de servicio en particular.

Así que el Señor dice, “Orad porque la cosecha está pronta, pero los obreros son pocos, orad para que el Señor de la mies envíe obreros a su mies,” y luego en la próxima sección, el Señor dice, “Ahora id a la mies”. De modo que orar, con frecuencia, nos prepara para ir. Es mientras que estoy orando que el Espíritu de Dios puede realmente hablar a mi corazón y moldearme, formarme en eso que Dios se ha propuesto, en eso que Dios ha diseñado. Así que muy frecuentemente al decir “Oh Señor, envía obreros a la mies,” ocurre luego que oigo el llamado de Dios diciendo “¿Quién ira?” y yo respondo “Oh Señor, aquí estoy, envíame.” De esa forma es que Jesús dice “Orad al Señor de la mies”, y luego El dice, “Ahora Id”. Como leemos:

*Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia. (Mateo10:1).*

Así que Jesús está antes que nada dándoles poder a Sus discípulos para esa obra antes de enviarlos a trabajar; dándoles poder en contra de los espíritus inmundos, dándoles poder para sanar todo tipo de enfermedades, y todo tipo de afecciones.

Vemos entonces los nombres de los doce apóstoles, y es aquí que ellos son llamados primeramente apóstoles, por el hecho que El los está enviando, y es así que la palabra “apóstol” significa “uno que es enviado”. Hasta este punto habían sido discípulos. Habían estado siguiéndole a El, y aprendiendo mientras El les enseñaba, pero ahora el tiempo había llegado para ellos, el tiempo de salir y entonces son siendo enviados por El ,. Vemos por tanto, el cambio de discípulo, a un seguidor, y luego a un apóstol, alguien que es enviado.

*[Vemos ahora los nombres de ellos, primeramente], Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Jacobo hijo de Zebedeo, y Juan su hermano; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón el cananista, y Judas Iscariote, el que también le entregó.(Mateo10:2-4).*

Simón el cananita; esa palabra traducida Cananita, es de hecho, canaanin, y se nos dice en el evangelio de Lucas que fue Simón el Zelote. El historiador Josefo dijo que los zelotes eran patriotas extremistas. Ellos eran hombres que valoraban la libertad por encima de la vida misma. Eran hombres que estaban dispuestos a sacrificar sus propias vidas, o aún ver a sus familias martirizadas, con tal que fueran libres. Ellos preferían la libertad a la vida y estaban deseando hacer lo que fuera necesario para obtener la libertad. Ellos fueron quienes se rebelaron constantemente contra del gobierno romano. Podemos entonces conocer un poco más acerca de Simón el Zelote.

Mateo era un publicano, y como tal era considerado como un traidor para los Judíos. Él era alguien que en mayor o menor medida se había vendido a los enemigos, porque recolectaba impuestos para el gobierno Romano. Ahora pensamos, se habrán conocido Simón y Mateo en otra circunstancia? Si así fuera, seguro que Simón lo hubiese matado. Quiero decir, aquí usted tienen a un Zelote, uno que odia el yugo romano, alguien que está anhelando pelear para derrocarlo, y por otro lado tiene a uno que se ha unido a Roma, un desertor. Es interesante el ver como Cristo trae a personas de diferentes trasfondos, aún trasfondos adversos, y los trae juntos a un compañerismo amoroso.

También me resulta interesante que al nombrar a los apóstoles, no hay entre ellos una gran maravilla de personas en lo que al mundo concierne. Ninguno de ellos posee una educación superior. Ninguno de ellos es prominente o rico. De hecho, son simplemente gente común. Cuatro de ellos eran pescadores, uno era recolector de impuestos. No se nos da a nosotros mucho del trasfondo de los otros, sino que eran personas comunes. Y siempre me interesó, porqué estos hombres que Dios está preparando para enviar a hacer Su trabajo son simplemente hombres comunes. Gente común como usted. Es que cuando Dios tiene una obra para ser hecha, Él realmente no va a las universidades a seleccionar a los altos grados y los de gran cociente intelectual, y demás. Sino que Dios elige y llama a gente común como usted.

Es un error para cualquiera de nosotros el excusarnos a nosotros mismos, de servir al Señor a causa del hecho que somos tan comunes, porque esta es la clase de persona que Dios quiere usar para Su Gloria. Si Dios hubiese usado a la clase de individuo altamente talentoso, altamente desarrollado, entonces nosotros diríamos "Oh, es que él obtuvo un doctorado. ¿No sabía usted que es brillante? ¿No sabía que él...? En fin..." quizá nosotros pondríamos el énfasis sobre la habilidad del instrumento más que sobre Aquel que ha usado el instrumento. Tendríamos la tendencia de gloriarnos en el hombre o en los procesos educativos de los hombres.

Así es que el Señor ha escogido las cosas simples para avergonzar a lo sabio, y a las cosas necias para dejar en nada la sabiduría de este mundo.

Dios usa personas comunes para hacer Su trabajo, son ungidos por el espíritu de Dios y usados por Este para hacer SU trabajo. Así los presenta la Palabra de Dios; no mucho sabios, no muchos grandes, no muchos notables del mundo, sino gente sencilla, gente común a quienes el envía como apóstoles para representarle a El.

Esto es lo que los hizo apóstoles, leamos los versos 5 y 6.

*A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo:  
Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.*

Así que al decirles a ellos que no vayan por camino de Gentiles, El estaba restringiendo el área del ministerio de ellos. Los apóstoles debían ser precursores de Su venida; Porque El estaría siguiendolos y entrando a cada una de estas villas y eran más o menos los precursores de Su propia venida a estas villas. Así que ellos fueron enviados a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

El apóstol Pablo dijo “No me avergüenzo del Evangelio de Cristo, es poder de Dios para salvación a aquellos que creen; al judío primeramente” Y así es que Jesús vino primeramente al judío. Y al enviarlos El , les puso ese límite, solo a los judíos, no ir a los gentiles o a los samaritanos. Sin embargo, El mismo más tarde fue a la mujer Samaritana. Fue a sanar a la hija de la Sirofenisa, y finalmente les dijo a sus discípulos “Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio a toda criatura”. Pero era importante en el plan de Dios que el Evangelio fuera primero a los judíos. Y así les dio ante todo ese ministerio restringido de los discípulos cuando los envió por primera vez. No fue al mundo en esta ocasión, sino solo a los judíos, no a los Samaritanos, solo a los judíos en ese momento.

Y ahora al Jesús enviarlos les dijo,

*yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.  
(Mateo10:7).*

¿Qué es el “reino de los cielos”? esta gloriosa frase que encontramos en La Palabra de Dios. Jesús dijo, “Cuando oréis, hacedlo así, Venga tu reino, tu voluntad sea hecha así en la tierra como en el Cielo” ¿Qué es lo que estamos orando cuando lo hacemos por el reino de los cielos? Jesús dijo “El reino de los cielos está a la mano”. Jesús dijo además que el reino de los cielos está entre ustedes, más que en ustedes. Pero en realidad El reino de Dios ya ha venido a cada hombre que ha reconocido a Cristo como su Señor y Rey. Si el es el Rey de su vida, ya es usted un ciudadano del reino; el reino de los cielos ha venido a usted. Y como un ciudadano del reino, hay muchos y tremendos beneficios para los ciudadanos de ese reino.

Como un ciudadano de mi país, tengo muchos beneficios. Aún cuando viajo a un país del extranjero hay ciertas protecciones que tengo como ciudadano. Pero soy también ciudadano de un reino, el reino de Dios, el reino de los cielos. Do quiera que vaya, tengo protección. Tengo autoridad, la autoridad del reino de los cielos me respalda. Vemos a Jesús diciendo, “Ahora id y predicad diciendo ‘El reino de los cielos se ha acercado’” Y ellos fueron a demostrar los aspectos del reino de los cielos mediante lo que El les ordenó,

*Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; (Mateo10:8).*

Leemos en la profecía de Isaías capítulo 35 algunos aspectos de la era del reino en la cual el cojo saltará de alegría, el mudo cantará alabanzas a Dios, y el ciego verá la gloria del Señor, y el Evangelio será predicado a los humildes, a los pobres. Así que Jesús les está enviando a que demuestren los aspectos del reino de Dios al libertar a los hombres del reino de las tinieblas.

Amo la comisión que el Señor le dio al apóstol Pablo, cuando El lo llamó en el camino a Damasco. Y cuando Pablo estaba hablando con el rey Agripa y relatándole el llamado de Dios en ese camino a Damasco, Pablo dijo que el Señor le habló de ir a los gentiles “Para abrir sus ojos, y sacarlos de la oscuridad a la luz, del poder de Satanás al poder de Dios, para que reciban perdón de pecados, y herencia con los santos por la fe que está en mí.” Así es

que la comisión de Pablo cuando va a los gentiles, fue que los librara del poder de Satanás al poder de Dios, del poder de la oscuridad al de la luz.

Y como un ciudadano del Reino de Dios, he sido librado del poder de la oscuridad, y tengo que traer libertad a aquellos a quienes voy, a aquellos que presten atención al mensaje y reciban a Cristo Jesús como Rey. Esto es en efecto; Son librados del poder de la oscuridad y son traídos a la luz, del poder de Satán al poder de Dios y así hechos una parte del Reino de Dios. Hay personas que están viviendo en el reino de las tinieblas.

Hay dos reinos básicos en el universo. En el principio cuando Dios creó los cielos y la tierra había únicamente un reino en el universo, el reino de Dios: el reino de la luz y la vida. Pero Dios en Su reino creó estos seres que llamamos “ángeles” y les proveyó con la capacidad de elección. Y uno de los más hermosos de los ángeles, el querubín ungido y protector, perfecto en belleza, perfecto en sabiduría, el se ensalzó por medio del orgullo y decidió exaltarse a sí mismo y ser como Dios. Ahora en su rebelión en contra de Dios, en su orgullo de ser exaltado para ser un Dios, el formó un segundo reino en el universo, un reino que fue una antítesis a la primera sabiduría, un reino que estaba en rebelión al primer reino, un reino de muerte y tinieblas. Así que ahora en el universo hay dos reinos opuestos; el Reino de Dios, que es el Reino de vida y luz, gobernado por Dios, y un sub-reino que está en antagonismo al primero, rebelándose en contra del primero, ese es el reino de la muerte y las tinieblas

Cuando Dios creó al hombre y le colocó sobre el planeta Tierra, puso al hombre en el reino de Dios. Entonces Adán tenía compañerismo con Dios. Dios descendió y era confidente con Adán allí en el Jardín, existía allí ese hermoso compañerismo del hombre y Dios en el reino de la luz y la vida. Pero Satanás, el gobernante del reino de la muerte y las tinieblas, vino al encuentro de Eva y le dijo, “¿Te dijo Dios que no comieras de todos los árboles?” Si, de todos podemos pero del que está en medio del huerto, El nos dijo que si lo comíamos moriríamos” Satanás dijo “Oh, realmente no van a morir. En realidad, es el árbol más exquisito que hay en el jardín. Dios no está siendo justo contigo, Eva. Está guardándose algo que es bueno. Ese árbol tiene la llave del

conocimiento. Y Dios no quiere que lo coman porque sabe que cuando lo hagan, serán tan sabios como lo es El, sabiendo el bien y el mal. Así que Dios se está guardando esto. Realmente tendrías que probarlo. ¿Cómo puedes saber a menos que pruebes?” De modo que Eva, siendo engañada, comió el fruto de ese árbol y sus ojos fueron abiertos. Y le dio a su esposo Adán, y el comió.

Pero en el acto de desobediencia a Dios, el cual fue un doble acto, puesto que también fue un acto de obediencia a Satanás, ellos dejaron el reino de la luz y la vida y fueron llevados al reino de la muerte y la oscuridad. Y junto con ellos arrastraron a toda la humanidad al reino de la muerte y las tinieblas porque no pudieron continuar en algo que ya no tenían. Habían perdido ese lugar en el reino de Dios, el reino de la luz y la vida. Y Así fue que por un hombre, el pecado entró en el mundo; la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. Así es que cada uno de nosotros descendientes de Adán fuimos nacidos en pecado e iniquidad; nacidos pecadores por naturaleza, y por naturaleza hijos de ira, nacidos en el reino de la muerte y las tinieblas.

Pero allí en medio del jardín de Eden hay otro árbol. El árbol de la vida está aún disponible. Y tenemos acceso a él por medio de Jesucristo. Y si usted escoge venir al reino de la luz y la vida, usted puede entrar al reino por la cruz de Cristo, usando el mismo ejercicio de la libre elección que usó Adán al dejar el reino de Dios, usted puede usarlo para venir al reino de Dios, puesto que Jesús ha hecho provisión para que usted venga.

De modo que el deber de los apóstoles era predicar el reino. Es posible para un hombre volver a tener ahora compañerismo con Dios a través de la fe en Cristo Jesús, a través del árbol, a través de la Cruz.